

Siempre dando gracias

Contenido

(Sermones preparados por los Adventistas de la Unión Panameña)

01
TEMA

Pagado con sangre en la cruz

02
TEMA

Creador, Redentor y Sustentador

03
TEMA

Con acción de gracias

04
TEMA

La pobreza que nos hace ricos

05
TEMA

Ejercitándose para la gratitud

06
TEMA

El Dios de lo imposible

07
TEMA

La mejor de las ofrendas

(Recomendado dejar la noche del domingo libre)

Tema 1



Pagado con Sangre en la Cruz

Himno https://youtu.be/yJmvnj9Vz_A DAD GRACIAS

Cita Bíblica 1 Tes 5:18

Himno # 368 Padre Amado

INTRODUCCIÓN



Pagado con un vaso de leche.

Un joven que pagaba sus estudios universitarios trabajando como vendedor ambulante, sentía hambre, pero no tenía dinero para almorzar. Decidió vencer la vergüenza que le daba mendigar para pedir algo de comer en la próxima puerta que tocara. Al tocar la puerta una hermosa joven le abrió y en lugar de pedir comida pidió solo un vaso de agua. Ella percibió que el joven estaba hambriento y le trajo un vaso de leche.

Él se lo tomó tímidamente y preguntó: ¿Cuánto le debo? No me debe nada, respondió ella. “Mi madre nos enseñó a nunca aceptar pago por hacer un favor”. Entonces le agradezco de corazón, respondió el joven. Aquel joven llamado Howard Kelly se fue de aquella casa, no solo sintiéndose fortalecido en su cuerpo sino también en su fe en Dios y en la humanidad. Antes del incidente estaba pensando en rendirse y renunciar.



Muchos años más tarde aquella joven, de mayor edad, se enfermó gravemente. Los doctores locales estaban muy preocupados. Finalmente la enviaron al hospital de la gran ciudad donde practicaba un famoso especialista en aquella enfermedad. Cuando el médico se dio cuenta del nombre de su nueva paciente y del pueblo de procedencia, inmediatamente se levantó y fue a verla. La reconoció inmediatamente.

Volvió a su oficina resuelto a hacer todo lo posible para salvar su vida. La lucha fue larga pero la dama se salvó. Por su parte la señora estaba muy preocupada pensando que el precio de su estancia en el hospital sería muy elevado. Sin que ella lo supiese, el doctor envió órdenes que le pasaran a él la cuenta final. Después de ver el estado de cuenta de la paciente, escribió un mensaje al pie de la cuenta antes de que fuese enviada a la señora.



Cuando ella recibió el sobre con el estado de cuenta lo abrió con gran temor, pensando que pasaría el resto de sus días pagándola. Lo miró y vio la cuantiosa cifra. Pero su asombro fue mayor cuando leyó al pie de la lista: Todo Pagado por completo con un vaso de leche. Firmado: Dr. Howard Kelly. Lágrimas de felicidad brotaron de sus ojos al tiempo que su corazón lleno de alegría oraba diciendo: Gracias Dios porque tu amor fluye a través de los corazones y manos humanas.

¿Qué nos motiva a dar gracias a Dios? El apóstol Pablo nos exhorta:

1 Tesalonicenses 5:18 “Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.”



Lucas 17:11 – 19. Es la historia donde Jesús sana a diez leprosos. Siempre daremos gracias a Dios al comprender las TRES VERDADES ESPIRITUALES acerca de la gratitud que se presentan en este texto bíblico.



I. Primera Verdad Espiritual- MI CONDICIÓN MISERABLE Luc 17:11-13

a. La lepra es y era una condición miserable

I. Lev 13:45,46- El leproso debe proclamar ¡inmundo!



El leproso debía abandonar su hogar y su familia. Debía habitar solo fuera de las ciudades y poblados. Debía habitar lejos de las personas que estaban sanas. Cuando el leproso se trasladaba a algún lugar o alguna persona se acercaba al lugar donde se encontraba, debía gritar: ¡inmundo! ¡inmundo!, para alertar a la persona que un leproso estaba cerca. Así la persona podía tomar las medidas del caso y alejarse del leproso para no ser contagiado.

Lo más triste de ser leproso era que no se podía adorar a Dios de la manera normal como lo podían hacer los que estaban sanos. El leproso también estaba desterrado de adorar a Dios. Su lepra lo alejaba del templo y de Dios. El leproso estaba destinado a una experiencia caótica y miserable. Se puede ver que estos hombres al sufrir de la misma enfermedad se habían asociado para hacer más llevadera su existencia. Se apoyaban mutuamente.



En cierto sentido espiritual, se podría decir que el ser humano también se encuentra en una situación caótica por causa del pecado. Sufrimos de la lepra del pecado y ella nos ha robado toda esperanza. Pero en medio de esta situación miserable, tanto de los leprosos como la del ser humano.



II. Segunda verdad espiritual- JESUS ESTA EN CAMINO PARA SANAR Luc 17:11-13

Los versículos que leímos aparentemente presentan la idea que fueron los leprosos los que fueron al encuentro de Jesús, para clamar por su misericordia, cuando Él entra en la aldea. Pero si estudiamos este pasaje bíblico a la luz de lo que la Biblia presenta con relación a Jesús y la lepra, se puede afirmar que Jesús tenía un plan intencional de ir a estos leprosos para sanarlos.



Alfonso Roper Berzosa comenta que precisamente por su condición desesperada, los leprosos son objeto de las promesas mesiánicas por cuatro razones:

1. Isaías describe al Siervo Sufriente (Jesús) evitado por todos como un leproso; se halla en tal estado porque carga con los pecados del pueblo. “Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos. (Isaías 53:3; véase hasta el v. 12).

2. La enfermedad, que es consecuencia del pecado, es quitada por Jesús, con su sacrificio redentor. “para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: Él mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias” (Mateo 8:17).

3. Por la razón anterior, la curación de los leprosos está entre las señales que indica que el Reino de Dios ya está entre los hombres. “Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia” (Mateo 10:8). “Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio” (Mateo 11:5).

4. En la curación de otras enfermedades se usa el verbo iáomai, sanar; pero en la eliminación de la lepra se utiliza el verbo katharízo, limpiar, purificar. Se usa este verbo para referirse a la terminología cultural que expresa y afirma que los leprosos no solo quedan limpios, sino que son limpios y puros. Se enfatiza el hecho que la lepra ha sido superada y eliminada en el Reino de Dios.

III. Tercera verdad espiritual- LA GRATITUD NACE DE LA MISERICORDIA DE DIOS Luc 17:14-19

El samaritano comprendió que no solo había recibido la curación de su cuerpo con los debidos beneficios que estos representaban para él. Ahora podía volver a su hogar con su familia. Su atención fue dirigida por el Espíritu Santo a la persona de Jesús, el Sanador sobrenatural. Comprendió que había recibido algo más que la simple curación de su cuerpo. Tuvo un encuentro personal con Jesús que transformó su vida.



El relato bíblico termina con la lección que Jesús quería dejar en la mente de sus discípulos. “17 Respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están? 18 ¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero? 19 Y le dijo: Levántate, vete; tu fe te ha salvado”. No se trata de si eres judío o eres samaritano. Se trata de la fe en Jesús que produce verdadera gratitud en el corazón y en la vida del verdadero creyente. Se trata de la salvación y del perdón que Jesús pagó con su sangre en la cruz del calvario. Al contemplar a Jesús en la cruz, nuestra vida será transformada por el amor de Dios y entonces amaremos a Jesús y siempre daremos gracias a Dios por lo que Jesús hizo por nosotros en la cruz.

“Cuando los diez leprosos vinieron a Jesús para ser sanados, les ordenó que fuesen y se mostrasen al sacerdote. En el camino quedaron limpios, pero uno solo volvió para darle gloria. Los otros siguieron su camino, olvidándose de Aquel que los había sanado. ¡Cuántos hay que hacen todavía lo mismo! El Señor obra de continuo para beneficiar a la humanidad. Está siempre impartiendo sus bondades. Levanta a los enfermos de las camas donde languidecen, libra a los hombres de peligros que ellos no ven, envía a los ángeles celestiales para salvarlos de la calamidad, para protegerlos de “la pestilencia que ande en oscuridad” y de la “mortandad que en medio del día destruya;” (Salmos 91:6). pero sus corazones no quedan impresionados. El dio toda la riqueza del cielo para redimirlos; y, sin embargo, no piensan en su gran amor. Por su ingratitud, cierran su corazón a la gracia de Dios. Como el brezo (planta silvestre) del desierto, no saben cuándo viene el bien, y sus almas habitan en los lugares inhospitos”(El Deseado de todas las gentes, cap. 36, p. 313).

LLAMADO. Te invito a ser agradecido, toma tiempo para recapitular en las bendiciones que has recibido de Dios al cierre de este año. Anotalas en un papel y compartelas con tu familia. Dispon con los miembros de tu familia a hacer lo mismo de manera personal. Espera el momento en que puedas expresarlo publicamente.

MOMENTO DE GRATITUD.

Antes de la oración y el himno final tomemos tiempo para escuchar a una o dos personas que desean expresar su gratitud a Dios por las bendiciones recibidas

Tema 2



Creator, Redentor y Sustentador

Himno https://youtu.be/yJmvnj9Vz_A DAD GRACIAS

Cita Bíblica Sal 100:3

Himno #368 Padre Amado

INTRODUCCIÓN

El barquito rescatado.



Se cuenta la historia de un niño que, con esfuerzo y persistencia, talló un barquito velero de madera muy liviana, lo lijó, lo pintó y le acopló una pequeña vela. El juguete, además de funcionar, resultó muy atractivo. Cuando el muchachito lo llevaba al agua, la brisa lo empujaba de forma suave, asemejándose a un barco de verdad. Un día, jugando con el velero a la orilla de un río, el viento comenzó a soplar a fuerte velocidad y, entre el viento y la corriente, la ingeniosa embarcación se precipitó río abajo hasta desaparecer.

Disgustado, el niño lo buscó desesperadamente pero no logró encontrarlo. Finalmente, regresó a su casa con el tremendo peso de la pérdida. Semanas después, haciendo recados en la ciudad, el muchacho se sobresaltó al ver en un escaparate de objetos usados un barquito que se parecía mucho al que había perdido. Entró en la tienda, lo observó de cerca y, efectivamente, era su barco de juguete! Reconocía las marcas, las formas, los tonos y todo detalle con la precisión que un artista reconoce su obra.

Cuando el tendero se acercó, el niño exclamó con certeza: ¡Este barco es mío! Lo sé porque yo mismo lo fabriqué y el río se lo llevó. El tendero le explicó en tono incrédulo que una persona le había vendido el barquito y ahora le pertenecía a él. En fin, el comerciante se retiró diciendo: Si lo quieres, tendrás que comprarlo. Con gran esfuerzo, el niño trabajó cuanto pudo para juntar el dinero. En cuanto tuvo lo suficiente, acudió presuroso a la tienda y compró el preciado velero. Abrazándolo, le habló con ternura diciendo: Eres mío. Yo te hice y ahora te he comprado por precio.



TRES RAZONES PARA DAR GRACIAS A DIOS SEGÚN SALMO 100



1. EL ES EL CREADOR.

Lo primero que podemos notar al leer este salmo son las seis invitaciones en modo imperativo que debiéramos tener en cuenta cuando adoramos a Dios. Estas son: (1) cantad alegres a Dios, (2) servid a Jehová con alegría, (3) venid ante su presencia con regocijo, (4) reconoced que Jehová es Dios, (5) entrad por sus puertas con acción de gracias, (6) alabadle, bendecid su nombre.

El versículo 3 nos presenta la primera razón principal para hacerlo: “Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos”.

Para entender la importancia de la creación, hagamos la siguiente pregunta: ¿De qué está hecho realmente el cuerpo humano? Brian Clegg responde esta interrogante al presentar esta información interesante: En un cuerpo de 154 libras de peso podemos contar que el 99,95% del peso corporal está formado por los siguientes elementos: oxígeno 65%, carbono 18%, hidrógeno 10.2%, nitrógeno 3.1%, calcio 1.6%, fósforo 1.2%, potasio y sulfuro 0.25% y porcentajes más ínfimos de sodio, magnesio y cloro.



Después de presentar este cuadro, Brian Clegg expresa: “¿Cuánto vale tu cuerpo? Una forma de evaluar lo que llevas dentro es mirar el valor de tus elementos en el mercado libre. No es un cálculo simple, pero una aproximación sería US\$160.00”.⁹ Según esta estimación comercial de los elementos que se encuentran presentes en nuestro cuerpo, la conclusión es que nuestro valor es demasiado bajo.



Pero las Sagradas Escrituras presentan una realidad muy diferente a esta. En Génesis 1:27 leemos: “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”. Esta declaración bíblica establece que nuestro valor es inigualable e incomparable. En el libro Historia de los patriarcas y profetas encontramos el siguiente pensamiento: “Una vez creada la tierra con su abundante vida vegetal y animal, fue introducido en el escenario el hombre, corona de la creación para quien la hermosa tierra había sido preparada” (Patriarcas y profetas, cap2, p. 24.1).

¿Qué significa que fuimos creados a imagen y semejanza de Dios? “El hombre había de llevar la imagen de Dios, tanto en la semejanza exterior, como en el carácter. Aunque únicamente Cristo es “la misma imagen” del Padre (Hebreos 1:3); el hombre fue creado a semejanza de Dios. Su naturaleza estaba en armonía con la voluntad de Dios. Su mente era capaz de comprender las cosas divinas. Sus afectos eran puros, sus apetitos y pasiones estaban bajo el dominio de la razón. Era santo y se sentía feliz de llevar la imagen de Dios y de mantenerse en perfecta obediencia a la voluntad del Padre” (Patriarcas y profetas, cap. 2, p. 24.4).

Como el salmista, exclamemos: “¡Te alabo porque soy una creación admirable! ¡Tus obras son maravillosas, y esto lo sé muy bien!” (Salmos 139:14 NVI).



2. EL ES NUESTRO REDENTOR.

Esta razón la expresa la segunda parte del versículo 3: “Pueblo suyo somos, y ovejas de su prado. La figura de la oveja habla de la liberación y el rescate que realiza Dios por amor al hombre. Cuando Dios liberó a los israelitas del yugo opresor de los egipcios, la sangre de un cordero protegería a cada familia hebrea cuando Dios a matar a los hijos primogénitos.

Éxodo 12:12, 13 ...heriré a todo primogénito...y ..la sangre os será por

señal en las casas donde vosotros estéis.

En el Nuevo Testamento se nos explica que este cordero y su sangre son los símbolos que representan la muerte de Jesús en la cruz del calvario, para ofrecer rescate y liberación del pecado. En Juan 1:29 se nos dice: ...He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. El apóstol Pablo lo reafirma cuando expresa en 1 Corintios 5:7 ...nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros”.

El rescate y la liberación del pecado que Dios nos da por medio de Jesús nos convierte en el pueblo de Dios. Dios dijo a los israelitas por medio de Moisés en Éxodo 19:4-6: ...Y vosotros me seréis un reino de sacerdotes, y gente santa.

En 1 Pedro 2:9, 10 se describe a la iglesia en los siguientes términos: “9 Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa...Que cuadro más maravilloso nos presenta la Palabra de Dios acerca de la condición única y gloriosa en la Cristo transforma a su iglesia.

El saber que Dios no solo no ha creado, sino también nos ha rescatado.

3. EL ES NUESTRO SUSTENTADOR.

Esta tercera razón la encontramos en el versículo 5: “Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia, Y su verdad por todas las generaciones”. La verdad bíblica fundamental de este texto es que Dios es bueno y para siempre es su misericordia. Si Dios por amor al hombre lo creó y

lo rescató, cuanto más expresará su amor hacia nosotros cada día de nuestra vida, proveyendo todo lo que sea necesario para nuestra felicidad.

Las siguientes cinco promesas bíblicas son un ejemplo, entre los miles de promesas que Dios nos presenta en su Palabra, que Dios es un maravilloso proveedor para sus hijos:

1. Lamentaciones 3:22-24: 22 Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos, porque nunca decayeron sus misericordias. 23 Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad. 24 Mi porción es Jehová, dijo mi alma; por tanto, en él esperaré.

2. Salmos 37:25: Joven fui, y he envejecido, Y no he visto justo desamparado, Ni su descendencia que mendigue pan.

3. Jeremías 29:11 Dios habla hoy: “Yo sé los planes que tengo para ustedes, planes para su bienestar y no para su mal, a fin de darles un futuro lleno de esperanza. Yo, el Señor, lo afirmo”.

4. Lucas 12:29, 30: 29 Vosotros, pues, no os preocupéis por lo que habéis de comer, ni por lo que habéis de beber, ni estéis en ansiosa inquietud. 30 Porque todas estas cosas buscan las gentes del mundo; pero vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de estas cosas.

5. Filipenses 4:19 Nueva Versión Internacional: “Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús”.



La Biblia está llena de promesas que nos aseguran el cuidado protector y sustentador de Dios hacia nosotros. La fidelidad de Dios aumentará cada día nuestra gratitud hacia nuestro Dios. Siempre demos gracias a Dios por ser nuestro Sustentador. David lo asegura al decir en Salmos 23:1: “Jehová es mi pastor; nada me faltará”.

“Nuestro Redentor anhela que se le reconozca. Tiene hambre de la simpatía y el amor de aquellos a quienes compró con su propia sangre. Anhela con ternura inefable que vengan a él y tengan vida. Así como una madre espera la sonrisa de reconocimiento de su hijito, que le indica la aparición de la inteligencia, así Cristo espera la expresión de amor agradecido que demuestra que la vida espiritual se inició en el alma” (El Deseado de todas las gentes, cap. 19, 161.3).

Invitación: Considera con detenimiento: Él es tu Creador, tu Redentor y tu Sustentador. ¿Cuál de ellas es más significativa para ti en este momento de tu vida? Te atreverías a expresarlo públicamente.

GRATITUD. Tomemos tiempo para expresar nuestra gratitud en este momento.

Tema 3

Con Accion de Gracias

Himno https://youtu.be/yJmvnj9Vz_A DAD GRACIAS

Cita Bíblica 1 Tes 5:18

Himno #368 Padre Amado

INTRODUCCIÓN

El pueblo que nos dice gracias.



En su libro “Escuché al búho decir mi nombre”, Margaret Craven menciona el caso de todo un pueblo, que no dice “Gracias”. Se trata de los indígenas Kwakiutl, en la costa noroeste del Pacífico. Cuando Mark, un joven misionero, fue enviado a servir en ese territorio, fue advertido al respecto: “Hay algo que debes entender, le dijeron, ellos no te van a dar las gracias. La palabra ‘Gracias’ no existe en su idioma”. Durante el transcurso de su ministerio, Mark se dio cuenta de que los Kwakiutl eran muy generosos. ¿Cómo podía ser que no supieran decir “Gracias”? En su momento supo el porqué. Cada vez que alguien era objeto de un acto de bondad, esa persona a su vez lo retornaba con otro acto de bondad. Por cada favor, los Kwakiutl respondían con otro favor, en ocasiones superior al que habían recibido. O sea, demostraban su gratitud, no con palabras, sino con hechos. Hoy vamos a estudiar una de las ofrendas o de los sacrificios que formaba parte de la liturgia del santuario hebreo. Vamos a estudiar la ofrenda o el sacrificio de paz. Esta ofrenda establece el fundamento bíblico teológico de lo que es la gratitud en la adoración.

Comprenderemos que al igual que los Kwakiutl, la gratitud en la vida cristiana va más allá de las palabras. Siempre daremos gracias a Dios con nuestros hechos y acciones espirituales tal como nos lo enseña la ofrenda de paz.

LA OFRENDA DE PAZ (LEV 3 Y 7:11-21,28-36)



1. La naturaleza de la ofrenda: El sacrificio de paz era un tipo de ofrenda de la cual el oferente podía comer, compartiendo así una comida con Dios (7:15-21). El concepto de paz hebreo incluía el bienestar se hacía una ofrenda de paz para alabar a Dios (Lv 7:12; 1 S 11:15). Estas ofrendas constituían un tiempo de festividad, comida, bebida y disfrute del gran regalo de Dios: la salvación (ver 7:11-21)

M. L. Andreasen en su libro El santuario y su servicio comenta que “las ofrendas pacíficas se ofrecían para demostrar agradecimiento y gozo, y también cuando se hacían votos. Eran ofrendas de suave olor, como los holocaustos y las oblaciones. Eran, de parte del ofrendante, una expresión de su paz con Dios y de su agradecimiento hacia Él por sus muchas bendiciones”.

Los sacrificios de paces eran de tres clases: Las ofrendas de agradecimiento, las ofrendas por un voto, y las ofrendas voluntarias.

De éstas, al parecer, la ofrenda voluntaria o de alabanza era la principal. Se ofrecía en ocasiones de gozo, de agradecimiento por alguna liberación especial o por alguna bendición señalada que se había recibido. Era ofrecida por un corazón lleno de alabanza hacia Dios, que desbordaba de gozo.

A la ofrenda de agradecimiento también se le llamaba ofrenda de acción de gracias y a la ofrenda voluntaria se le llamaba ofrenda de alabanza (Levítico 7:11, 12; Salmos 116:17, Jeremías 17:26; 33:11; Amós 4:5).



(i) En la ofrenda de acción de gracias [...] no se contemplaba la cuestión del pecado; el adorador expresaba su gratitud a Dios por las bendiciones recibidas (Am. 4:5; Jer. 17:26; 33:11; Sal. 56:13; 100:3).

(ii) En las ofrendas por el pecado se pedían favores a Dios; se le pedía perdón [...] Las ofrendas pacíficas eran una ofrenda de alabanza por las misericordias recibidas, una ofrenda de agradecimiento por las bendiciones disfrutadas, una ofrenda voluntaria de un corazón feliz.

“Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.”.

1 Tesalonicenses 5:18

(iii) La marca distintiva de la ofrenda de paz era la comida común, celebrada dentro del recinto del santuario, en la cual prevalecían el

gozo y la alegría, y durante la cual departían el pueblo y los sacerdotes. Para celebrar esto, el que había ofrecido el sacrificio invitaba a sus parientes, a sus siervos y a los levitas a comer con él. Toda la familia se reunía en el atrio de la congregación para festejar la paz que había sido efectuada entre Dios y el hombre, y entre el hombre y su prójimo.



La fiesta o el banquete otorgaba a Dios la mejor parte del sacrificio que consistía en la grasa o sebo de los intestinos, del hígado, de los lomos o costados junto con los dos riñones y su grasa (Levítico 3:3-5, 10, 11, 14, 15). Si la ofrenda era una oveja también se le daba la cola entera a Dios (Levítico 3:9). Todo esto era quemado en el altar por el sacerdote. Esta era la porción exclusiva de Dios, y Levítico 3:11, 16 presenta la imagen de Dios participando en el banquete.

A Aarón y a sus hijos, incluyendo el sacerdote que oficiaba, les tocaba el pecho y la espaldilla derecha. El resto del animal era para la persona que ofrecía el sacrificio

Si la ofrenda era de agradecimiento, debía comerse todo el mismo día del sacrificio. Si era un voto o una ofrenda voluntaria, se podía comer el segundo día. Lo que sobraba para el tercer día debía quemarse. Con esta información bíblica tenemos un cuadro claro de las ofrendas de paz. Ahora consideremos cómo se presentaba esta ofrenda.



2) El procedimiento para presentar la ofrenda: El procedimiento para presentar las ofrendas de paz era el siguiente:

1. El oferente pone su mano sobre la cabeza de la víctima. 
2. El oferente degüella la víctima.
3. El sacerdote rocía la sangre sobre el altar y alrededor de él (Levítico 3:2).
4. El oferente mece el pecho, la espaldilla derecha y la grasa delante del Señor (Levítico 7:29-32).
5. El sacerdote quema la grasa sobre el altar (Levítico 3:3-5; 7:31).
6. El pecho y la espaldilla derecha se daban al sacerdote (Levítico 7:29-36).
7. El resto del animal lo comía el oferente y sus invitados (Deuteronomio 12:17, 18; 27:7).²⁰



Como ya se mencionó anteriormente, la ofrenda de agradecimiento debía ser comida el mismo día. Si la ofrenda era voluntaria o de voto, podían ser comidas en el segundo día también, pero no más tarde (Lev. 7:16-18).²¹



Las lecciones espirituales que nos enseña la ofrenda: Después de considerar el procedimiento para la presentación de la ofrenda de paz, vamos a considerar las lecciones espirituales que nos enseña esta ofrenda de paz, especialmente la ofrenda de acción de gracias y la ofrenda voluntaria o de alabanza. Esta ofrenda de paz nos enseña tres lecciones espirituales:



1. Hacer de Jesús y de su gracia la fuente de nuestra gratitud a Dios. La ofrenda de paz era precedida por una ofrenda por el pecado y por un holocausto. Además, ella misma requería de un sacrificio cruento. Todos estos sacrificios simbolizaban a Jesús. Todo este simbolismo espiritual nos lleva a reconocer que necesitamos del sacrificio de Jesús para adorar a Dios. Esto es así en dos dimensiones.

(a) Primero, de Dios hacia nosotros, necesitamos a Jesús, porque por medio de Él recibimos de parte de Dios el perdón de nuestros pecados, la salvación, la vida eterna y la paz con Dios y con nuestros prójimos. (Colosenses 1:20).

(b) Segundo, de nosotros hacia Dios, necesitamos a Jesús, porque su gracia nos capacita para que adoremos a Dios con gozo y agradecimiento por todas las bendiciones y dones que Dios nos ha otorgado en Cristo. “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz...” (Gálatas 5:22). La vida cristiana es una vida de alabanza y adoración gozosa que tributamos a nuestro Dios.

2. Adorar a Dios dándole una ofrenda voluntaria, gozosa y generosa para mostrar mi amor y agradecimiento por su bondad, su misericordia, sus cuidados amantes y sus muchas bendiciones. La generosidad de mi ofrenda es establecida por el reconocimiento de quién es Dios para mí. Por mi ofrenda muestro lo que la grandeza y la gloria de Dios significa para mi vida. Además, también tengo el privilegio de compartir con mis prójimos las bendiciones y dones que Dios me ha otorgado en Cristo.

3. Hacer de la adoración a Dios, personal y colectiva, un momento de fiesta, de gozo y de alegría donde celebro los hechos maravillosos que Dios ha realizado en mi vida.

Estas tres lecciones espirituales las podemos resumir en la siguiente fórmula: La gracia de Dios + Mi agradecimiento por su misericordia = Mi ofrenda gozosa y generosa de alabanza con acción de gracias para Dios.



Invitación: *“Hay tres fiestas anuales, a las que no debe faltar ningún varón mayor de doce años: la fiesta de la Pascua, la fiesta de la cosecha y la fiesta de las cabañas. Estas fiestas deberán festejarlas en el Santuario, y nadie deberá presentarse a la fiesta sin una ofrenda para Dios. Según Dios los haya bendecido, será la ofrenda que presenten” (Deuteronomio 16:16 TLA).* Te invito a siempre dar gracias a Dios dándole una ofrenda voluntaria, agradecida y generosa.

Oremos.



Tema 4

La Pobreza que nos Hace Ricos

Himno https://youtu.be/yJmvnj9Vz_A DAD GRACIAS

Cita Bíblica 2 Corintios 8:1 al 9

Himno #368 Padre Amado

INTRODUCCIÓN

La joven que agradeció a su benefactor



La elegante señora se detuvo ante el portal del edificio y vio al andrajoso hombre que dormitaba en uno de los escalones. Como obedeciendo a algún reflejo, el hombre alzó la cabeza y fijó la vista en la dama. De inmediato, un pensamiento negativo cruzó por su mente: “Con toda seguridad, me va a hacer expulsar de aquí.” Sin embargo, la señora estiró su mano y le dijo: ¿Aceptaría tomarse un café caliente y un buen pan con mantequilla y queso?

Por favor, señora, no se burle de mí. No, señor; no me burlo de usted. Lo estoy invitando para que me acompañe a desayunar en esa cafetería de la esquina. Ve que sí se está burlando de mí. En ese sitio jamás dejarán entrar a alguien como yo. Venga, acompañeme que yo haré que lo atiendan con buen trato y cortesía. En ese momento, llegó el policía que habitualmente vigilaba el sector y reconoció a la elegante señora y la saludó con el debido respeto. Luego, le preguntó: ¿Sucede algo malo, Doña Esther?

No, agente; sólo estoy convidando a este caballero para que me acompañe a desayunar en la cafetería de la esquina. Pero, Doña Esther, el administrador no va a dejar entrar a su invitado. Estoy segura de que sí lo hará. Acompáñenos usted por favor, señor agente. Más por curiosidad que por otra cosa, el policía hizo levantar al andrajoso anciano y lo condujo hasta la puerta de la cafetería. Tal como lo predijeran los dos hombres, cuando el administrador vio la facha del anciano que acompañaba a la elegante señora, se interpuso en el camino de aquél y le dijo: ¿A dónde cree usted que va? Excuse, usted señor; yo no quería venir, pero esta señora me obligó y el policía me trajo, casi que a la fuerza. Así es; aquí no puede entrar usted, pues me ahuyentaría a la selecta clientela que frecuenta este exclusivo lugar. Por tanto, señor agente, le exijo que saque a este individuo de mi local.

Entonces, la elegante señora que, hasta ese momento, miraba callada la escena, le dijo al administrador: ¿Usted conoce el banco que está a dos cuadras de aquí? Claro que sí señora, allí tengo mis cuentas corrientes. Y también es el banco al que usted le debe varios miles de dólares, pues es el que lo ha venido financiando desde que usted compró este negocio, hace dos años. Y usted, ¿cómo sabe eso? Y, además, ¿qué tiene que ver con este mendigo? Pues sucede que yo soy la actual gerente de ese banco.

Vamos Darío, entremos a desayunar. Y diciendo esto, tomó al anciano del brazo y lo condujo a una mesa, mientras le decía al pasmado administrador: Por favor, envíeme dos succulentos desayunos a la mesa número cinco. El anciano, todavía sorprendido, sólo atinó a preguntar: Y usted, señora, ¿cómo sabe mi nombre? Darío, yo soy la jovencita que hace unos años llegó a esta cafetería, con mi título de administradora, pero sin un solo peso en los bolsillos.

Cuando pregunté por el administrador, usted me atendió y cuando le dije que me diera trabajo a cambio de comida, me contestó que no había vacantes, pero que yo podría venir todos los días a tomar mis alimentos, mientras conseguía trabajo. Siempre vi cómo, usted pagaba de su bolsillo el costo de mis comidas. Eso nunca lo olvidé, pero cuando, hace unos meses, vine a preguntar por usted, nadie me dio razón; sin embargo, seguí indagando, hasta que lo localicé.

Ahora, cuando desayune, va a ir a comprar ropa y después de que se asee, lo espero en el banco para darle trabajo. Tome este dinero para la ropa y estas son las llaves de mi casa y la dirección donde vivo. El anciano, con lágrimas en los ojos, agradeció a la elegante señora su gesto generoso, que no era más que reciprocidad nacida del agradecimiento.

1) 2 Corintios 8:1 al 9, Gratitude por lo que la gracia de Jesús significa para nosotros



a. Lo primero que Pablo presenta es que la gracia de Jesús ofrece esperanza. En el versículo 1 Pablo expresa: “Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia.” Me encanta saber que cuando la Biblia habla de la gracia de Dios, se refiere a su amor y bondad revelados a los seres humanos.

Se habla de las iglesias de Macedonia. Este territorio abarca las ciudades de Berea, Tesalónica, Filipos y Troas. Pablo menciona dos situaciones desafiantes que estaban enfrentando los cristianos de esta región: “grande prueba de tribulación” y “profunda pobreza”.

“Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos”. ”

Cor 8:9

En la frase “grande prueba de tribulación”. El Comentario bíblico adventista al hablar de esta tribulación de los cristianos macedonios cita la Versión Bover-Cantera para ejemplificar que ellos al igual que los metales están en el crisol. El comentario lo expresa así: La gran tribulación con que han sido acrisolados.



Es en esta condición opresora que Dios revela su gracia a los cristianos macedonios. En el contexto general de las Sagradas Escrituras encontramos una maravillosa aplicación espiritual de lo que Pablo habla en estos versículos. En esta vida no podemos librarnos de las experiencias angustiantes y opresivas que Satanás produce en nuestras vidas. Pero es en esos momentos cuando Dios revela de manera especial su gracia a sus hijos.



Hay una promesa bíblica que es reconfortante y que brinda nuevas fuerzas cuando pasamos por momentos difíciles. La encontramos en Jeremías 29:11. Se la voy a compartir como la presenta la versión Dios habla hoy: “Yo sé los planes que tengo para ustedes, planes para su bienestar y no para su mal, a fin de darles un futuro lleno de esperanza. Yo, el Señor, lo afirmo”. Pablo al hablar a los hermanos de Corinto, lo primero que hace es exaltar la gracia de Dios manifestada a los hermanos en Macedonia.

b. Lo segundo que Pablo presenta es que la gracia de Dios hace ricos a los que aceptan a Jesús como su Salvador y Señor. En el primer punto mencionamos que Pablo presenta dos situaciones desafiantes que los cristianos de Macedonia enfrentaban. Solo explicamos la primera: “grande prueba de tribulación”. Posiblemente ustedes pensaron que olvidamos la segunda. Es en este momento que vamos a analizar la segunda.

Pablo dice en segundo lugar que los cristianos macedónicos experimentaban “profunda pobreza”. Con relación a esta situación el Comentario bíblico adventista nos explica que “la pobreza de los macedonios era de tal naturaleza que no tenían para suplir adecuadamente sus propias necesidades [...] Tan desesperada era la situación de los macedonios, que habían pedido al emperador Tiberio que redujera los impuestos. Además, la mayoría de los primeros cristianos provenían de las clases más pobres de la sociedad”.

“Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos”. “Cor 8:9



¡Oh, maravillosa verdad bíblica! El pecado arrebató todo lo que Dios otorgó a Adán y Eva al crearlos perfectos. El pecado nos dejó desnudos y sin nada. Pero Jesús al morir por nosotros en la cruz, ha devuelto al hombre las riquezas robadas por Satanás. Por eso el apóstol también proclama en Efesios 1:3 esta maravillosa verdad de la Palabra de Dios: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”. En Cristo, Dios nos ha dado toda bendición espiritual. Cristo nos redime de la miseria y la mendicidad del pecado para trasladarnos a su reino de riquezas espirituales.

Por eso Jesús nos promete con toda su autoridad divina: “ Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré” (Juan 14:13, 14).



a) Lo tercero que Pablo presenta son los frutos que la gracia de Dios produce en nuestras vidas.

Por lo que hemos visto hasta aquí, podemos entender por qué Pablo escribe de la extraordinaria experiencia espiritual de los cristianos macedónicos. La gracia de Dios no es meramente una enseñanza espiritual que se puede conocer solo a nivel intelectual.

El Espíritu Santo debe alcanzar también el corazón. La experiencia de los macedonios es un perfecto ejemplo de lo que sucede cuando Dios atrapa el corazón.

Ya vimos que los cristianos de Macedonia se encontraban en una situación difícil.

Estaban en “grande prueba de tribulación” y en “profunda pobreza”. Pero la gracia de Dios hizo un milagro en sus vidas. Según los versículos dos al cinco, la gracia de Dios produjo cuatro frutos espirituales en ellos: (1) un gozo abundante, (2) una generosidad rica y abundante, (3) dar voluntariamente aún más allá de sus posibilidades, (4) deseo de apoyar y colaborar en el ministerio de la iglesia. Para ellos esto era un privilegio y no una obligación.

Todo esto fue posible, porque Pablo explica que ellos se habían entregado primeramente al Señor, antes de entregarse a obedecer y servir a los líderes de la iglesia. Vemos aquí una presentación de los mismos principios que estudiamos ayer en la noche acerca de la verdadera gratitud a Dios. La gracia de Dios, su amor y su bondad son la fuente de la verdadera gratitud que se demuestra en amorosos y agradecidos hechos y acciones espirituales hacia Dios y nuestros prójimos.

“Los que sienten el amor constreñidor de Dios no preguntan cuánto es lo menos que pueden darle para satisfacer lo que Él requiere; no preguntan cuál es la norma más baja que acepta, sino que aspiran a una vida de completa conformidad con la voluntad de su Redentor. Con ardiente deseo lo entregan todo y manifiestan un interés proporcional al valor del objeto que procuran. El profesar que se pertenece a Cristo sin sentir ese amor profundo, es mera charla, árido formalismo, gravosa y vil tarea”. CC p.45



Invitación: Te invito a siempre dar gracias a Dios permitiendo que su gracia produzca en ti el ardiente deseo de entregarlo todo a Él. Haz planes con tu familia y esposa para presentar a Dios una ofrenda en gratitud que lo glorifique a El.

Oremos.

Tema 5

Ejercitándose para la gratitud

Himno https://youtu.be/yJmvnj9Vz_A DAD GRACIAS

Cita Bíblica Sal 103:1-5

Himno #368 Padre Amado

INTRODUCCIÓN

La fábula del ratón agradecido

Después de un largo día de caza, un león se echó a descansar debajo de un árbol. Cuando se estaba quedando dormido, unos ratones se atrevieron a salir de su madriguera y se pusieron a jugar a su alrededor. De pronto, el más travieso tuvo la ocurrencia de esconderse entre la melena del león, con tan mala suerte que lo despertó.

Muy malhumorado por ver su siesta interrumpida, el león atrapó al ratón entre sus garras y dijo dando un rugido: ¿Cómo te atreves a perturbar mi sueño, insignificante ratón? ¡Voy a comerte para que aprendáis la lección! El ratón, que estaba tan asustado que no podía moverse, le dijo temblando: Por favor no me mates, león. Yo no quería molestarte. Si me dejas te estaré eternamente agradecido. Déjame marchar, porque puede que algún día me necesites.

¡Ja, ja, ja! se rio el león mirándole. Un ser tan diminuto como tú, ¿de qué forma va a ayudarme? ¡No me hagas reír! Pero el ratón insistió una y otra vez, hasta que el león, conmovido por su tamaño y su valentía, le dejó marchar. Unos días después, mientras el ratón paseaba por el bosque, oyó unos terribles rugidos que hacían temblar las hojas de los árboles.

Rápidamente corrió hacia lugar de dónde provenía el sonido, y se encontró allí al león, que había quedado atrapado en una robusta red. El ratón, decidido a pagar su deuda, le dijo: No te preocupes, yo te salvaré. Y el león, sin pensarlo le contestó: Pero cómo, si eres tan pequeño para tanto esfuerzo. El ratón empezó entonces a roer la cuerda de la red donde estaba atrapado el león, y el león pudo salvarse.

El ratón le dijo: Días atrás, te burlaste de mí pensando que nada podría hacer por ti en agradecimiento. Ahora es bueno que sepas que los pequeños ratones somos agradecidos y cumplidos. El león no tuvo palabras para agradecer al pequeño ratón. Desde este día, los dos fueron amigos para siempre. (fábula del escritor griego Esopo, El león y el ratón) En la vida cristiana para ser agradecidos

es importante recordar las bendiciones que recibimos de Dios. David nos exhorta a siempre dar gracias a Dios al ejercitarnos en las tres acciones de la gratitud que encontramos en Salmos 103:1 – 5.

1. Primera acción. Bendice alma mía a Jehova v1.

a. ¿Qué quiere decir David cuando anima a otros creyentes a bendecir a Dios?

El verbo hebreo que David usa para bendice es barak. Puede traducirse también como arrodillarse o adorar con las rodillas dobladas. Al traducirlo así, el texto diría: “Arrodillate, alma mía, a Jehová” o “Adora con las rodillas dobladas, alma mía, a Jehová”. Lo que David nos exhorta a hacer es adorar a Dios arrodillándonos ante Él. Aquí David presenta un simbolismo espiritual profundo y hermoso. CBA

Lo que podemos concluir es que cuando una persona contempla la grandeza, la majestad y la gloria de Dios, no puede hacer otra cosa que caer de rodillas ante Dios y adorarlo. Eso fue lo que le sucedió a Moisés cuando le pidió a Dios que le permitiera ver su gloria. “Él entonces dijo: Te ruego que me muestres tu gloria” (Éxodo 33:18). Dios accedió a mostrarle su gloria, pero le hizo una advertencia a Moisés en Exodo 33:19-23 (leer).



Al día siguiente, Dios cumplió su palabra a Moisés: “Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; que visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación. Entonces Moisés, apresurándose, bajó la cabeza hacia el suelo y adoró”.

“Cuando la criatura bendice al Creador, solo manifiesta un acto de reconocimiento de su contingencia existencial y de entera dependencia quien lo ha creado y lo sustenta; bendecir al Creador es sencillamente atribuirle y agradecerle todo buen don y toda virtud de Él recibidos”.

Dicho de otra manera, adoro a Dios reconociendo mi entera dependencia de Él y lo hago con gratitud por sus dones otorgados a mi persona.



2. Segunda acción. *No olvides ninguno de sus beneficios.*

Parece que la tendencia humana es la olvidar los actos maravillosos de Dios. Cuando Moisés reunió a los israelitas para hablarles antes de pasar a poseer la tierra, después de los cuarenta años de peregrinaje en el desierto, una de las advertencias que les presentó fue la de “Cuidate de no olvidarte de Jehová tu Dios...” (Deuteronomio 8:11).

Especialmente le exhortó a no olvidar la fidelidad con que Dios los había conducido a través del desierto. “ Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto [...] Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni el pie se te ha hinchado en estos cuarenta años” (Deuteronomio 8:2, 4). Los israelitas no debían olvidarse de Dios ni de sus actos milagrosos.

El Dr. Zabala pregunta: “¿Por qué ese llamado a no olvidar? Para poder responder, primero hemos de entender lo que en el Antiguo Testamento significan las palabras olvidar y recordar. “En opinión de Lawrence O. Richards, para la mentalidad hebrea ‘olvidar’ equivale a no dar a los hechos del pasado una aplicación significativa en el presente. O sea, significa no aprender de nuestros errores”.

“De manera correspondiente, el llamado a ‘recordar’ implica mucho más que el simple acto de traer a la memoria hechos del pasado. Según Richards, incluye ‘enfocar la memoria en lo que Dios es y lo que él ha hecho en favor de Israel; lo cual debe dar como resultado una vida de obediencia. Algo así como ‘contar nuestras bendiciones’”.

Dios nos exhorta a no “olvidar” lo que su Palabra presenta con relación a sus hechos portentosos y nos anima a “recordar” quién es Él y lo que ha hecho y hará por amor a nosotros. La pregunta primordial es ¿cómo podemos evitar olvidar y al mismo tiempo recordar lo que Dios quiere que recordemos.



3. Tercera acción. *El es quien... v.3*

En el Salmo 103, David guía a los lectores a poner su atención en la persona de Dios usando cuatro motivos:

1. David alaba a Dios por las bendiciones recibidas en su propia vida (vers. 1-5).

2. David describe la bondad amorosa que Dios manifiesta para con sus hijos (vers.6-14).

3. David muestra la dependencia del hombre de la misericordia de Dios (vers. 15 al 18).

4. David invita a toda la creación a adorar a Dios (vers. 19-22).31



Algunos años atrás, La Asociación General presentó en el congreso mundial de la iglesia un estudio donde se descubrió que solo el 40% de los miembros de la iglesia leían la Biblia. Se invitó a la iglesia mundial a unirse en un maravilloso programa de lectura de la Biblia que se llamó Reavivados por su Palabra. Cada día hay un capítulo asignado para su lectura.

“No se saca sino un beneficio muy pequeño de una lectura precipitada de las Sagradas Escrituras. Uno puede leer toda la Biblia y quedarse, sin embargo, sin ver su belleza o comprender su sentido profundo y oculto. Un pasaje estudiado hasta que su significado nos sea claro y evidentes sus relaciones con el plan de salvación, resulta de mucho más valor que la lectura de muchos capítulos sin un propósito determinado y sin obtener una instrucción positiva. Tened vuestra Biblia a mano. Leedla cuando tengáis oportunidad; fijad los textos en vuestra memoria. Aun al ir por la calle podéis leer un pasaje y meditar en él hasta que se grabe en la mente” (El camino a Cristo, capítulo 10, p. 90.2).



“El trato de Dios con su pueblo debe mencionarse con frecuencia. ¡Cuán a menudo levantó el Señor hitos en el camino en su trato con el antiguo Israel! [...] Habían de levantar monumentos recordativos bien a la vista. Debían esmerarse para conservarlos, a fin de que cuando los niños preguntasen acerca de esas cosas, les pudiesen repetir toda la historia. Así eran recordados el trato providencial y la señalada bondad y misericordia de Dios en su cuidado y liberación de su pueblo. [...] El Señor ha obrado como un Dios realizador de prodigios en favor de su pueblo en esta generación... Necesitamos relatar a menudo la bondad de Dios y alabarle por sus obras admirables” (Dios nos cuida, p. 221.2).



Quiero invitarte a que también levantes monumentos en tu vida cristiana. Lo puede hacer llevando un diario espiritual. En él podrás escribir

de los milagros que Dios hace en tu vida, de las oraciones contestadas y del cuidado amoroso de Dios en tu vida. Este te puede guiar a establecer tu propio diario espiritual personal. Como el salmista puedo exclamar: “Alabaré a Jehová con todo el corazón en la compañía y congregación de los rectos. Grandes son las obras de Jehová, buscadas de todos los que las quieren. Gloria y hermosura es su obra, y su justicia permanece para siempre” (Salmos 111:1-3).

Este diario espiritual te ayudará a mantener fresco el recuerdo de los milagros de Dios en tu vida. Pero lo más importante es que al bendecir a Jehová, no olvidando ninguno de sus beneficios y recordando quién es Dios y lo que hace por amor a ti, tu gratitud será cada día más gozosa y generosa.

“¿Y qué tiempo más apropiado podría elegirse para apartar el diezmo y presentar nuestras ofrendas a Dios? En el día de reposo pensamos en su bondad. Hemos contemplado su obra en la creación como una evidencia de su poder en la redención. Nuestros corazones están llenos de agradecimiento por su gran amor. Y ahora, antes de que vuelva a comenzar el tráfago de la semana, le devolvemos lo que es suyo, y con ello una ofrenda para manifestarle nuestra gratitud [...] Cada acto de reconocimiento de nuestra obligación hacia Dios fortalecerá el sentido del deber. La gratitud se profundiza cuando la expresamos y el gozo que proporciona es vida para el alma y el cuerpo” (Consejos sobre mayordomía cristiana, p. 85.2).



Invitación: Te invito a siempre dar gracias a Dios, bendiciendo a Jehová, no olvidando ninguno de sus beneficios y recordando que Él es Dios al devolverle fielmente el diezmo y darle una ofrenda voluntaria, gozosa y generosa para mostrar nuestro amor a Él.

Oremos.

DIARIO ESPIRITUAL

“Del mandamiento de sus labios nunca me separé; guardé las palabras de su boca mas que mi comida”

Job 23:12

Fecha: / /

Capítulo diario: _____

¿Qué me enseña este capítulo acerca de Dios? _____

¿Qué me enseña este capítulo de lo que Dios hace por amor a sus hijos? _____

Una promesa Divina en este capítulo: _____

Un mandamiento para obedecer: _____

Un principio eterno: _____

Solicitudes de oración: _____

Respuestas a mis oraciones: _____

Intervención milagrosa de Dios en mi vida: _____

Hoja guía para dar orientación con relación a desarrollar un diario espiritual personal. Usted puede establecer la forma en que desea llevarlo a cabo.

BENDICIONES ABUNDANTES

Tema 6

El Dios de lo imposible



Himno https://youtu.be/yJmvnj9Vz_A DAD GRACIAS

Cita Bíblica 1 Reyes 17:8 - 16

Himno #368 Padre Amado

INTRODUCCIÓN



Dios de lo imposible

El pastor Sergei Petrovich se encontraba en su casa, cuando su esposa llegó trayendo información confidencial: las autoridades de la iglesia se reunirían secretamente en cierto lugar de Cahul, Moldavia, para elegir al próximo presidente de la Asociación. ¿Por qué tanto secreto? Porque en ese tiempo el Comité para la Seguridad del Estado (la KGB, por sus siglas en ruso), se aseguraba de que nadie celebrara reuniones nocturnas.

Con la información que le suministró su esposa, el pastor Petrovich se las arregló para llegar al lugar secreto de reunión. Luego regresó a su casa, sin imaginar que sus movimientos estaban siendo observados. Esa noche, mientras dormía, Petrovich oyó golpes en la puerta. Eran oficiales de la KGB, con una orden de arresto. Lo llevaron al centro de operaciones de la KGB donde, durante horas, lo interrogaron.

Insistieron en que el pastor les dijera los nombres de quienes estuvieron en la reunión. Como no habló, lo azotaron con una manguera de goma. Luego decidieron enviarlo a Briceni, la prisión de máxima seguridad. Ahí el oficial encargado lo llamó criminal, se burló de Dios y lo envió a una celda de aislamiento, sin alimento. ¡Predicador, espero que te guste tu hospedaje!, le gritó el oficial. Ahí tendrás mucho tiempo para estar con tu Dios. ¡Veremos si él te puede alimentar!

Cuando el pastor estuvo solo en su celda, repitió las palabras del versículo: “Mi Dios suplirá todo lo que os falte...”. Temprano a la mañana siguiente, el pastor escuchó un sonido que provenía de la ventana. Como pudo, se asomó y, para su sorpresa, ¡encontró un pan! ¡Dios había hecho un milagro! Después que se sobrepuso, decidió guardarlo para mostrárselo al incrédulo oficial que se había burlado de su fe. Pero los milagros no terminarían ahí. Durante los días siguientes, escucharía el mismo sonido en la ventana y luego encontraría un pan ruso.

Al fin, el oficial apareció. En tono de burla, le preguntó a Petrovich si su Dios lo había alimentado. Cuando el pastor le mostró los panes, la ira del hombre se incendió. Agarrándolo por el pecho, le preguntó quién le había traído pan. Justo en ese momento, se escuchó el mismo sonido. Cuando el oficial levantó su vista, ahí estaba un gato negro sosteniendo un pan en la boca. ¡Bendito sea Dios!, exclamó el pastor Petrovich. ¡No puedo creerlo!, dijo el asombrado oficial. ¡Yo mismo te he estado alimentando! ¡Ese es el gato de mi hija! ¡Y este es el pan que hace mi esposa! Luego añadió: Nunca he visto algo así. ¡Tu Dios existe y desde hoy será también mi Dios!



Esta historia nos deja espiritualmente emocionados. Pensamos que solo algunos cristianos tienen el privilegio de vivir experiencias extraordinarias como la del pastor Petrovich. Dios desea hacer grandes cosas en tu vida. Quiere guiarte a tener experiencias espirituales extraordinarias. Especialmente desea hacer de cada uno de nosotros cristianos gozosos, agradecidos y generosos. Siempre daremos gracias a Dios cuando experimentemos las tres realidades de una vida cristiana

agradecida que nos presenta 1 Reyes 17:8 - 16.



1. Creer que Dios es soberano 1 Rey 17:1-6

El rey Acab e Israel estaban cosechando el resultado de su infidelidad. Dios envió al profeta Elías a ver al rey para anunciarle que no iba a llover en los siguientes años, para que la Palabra de Dios se cumpliera.



“Y vino a él palabra de Jehová, diciendo: Apártate de aquí, y vuélvete al oriente, y escóndete en el arroyo de Querit, que está frente al Jordán. Beberás del arroyo; y yo he mandado a los cuervos que te den allí de comer” (1 Reyes 17:2 - 4).

Esta alimentación sobrenatural es posible porque Elías obedece la Palabra de Dios. Dos veces se enfatiza la palabra de Jehová. La primera, en el v. 2: “Y vino a él palabra de Jehová [...]” para que se trasladara al arroyo. La segunda, v 5: “Y él fue e hizo conforme a la palabra de Jehová”. Se contrasta la fidelidad de Elías versus la infidelidad de Israel a la Palabra de Jehová.

“El primero y más alto deber de toda criatura racional es el de escudriñar la verdad en las Sagradas Escrituras y luego andar en la luz y exhortar a otros a que sigan su ejemplo. Día tras día deberíamos estudiar diligentemente la Biblia, pesando cada pensamiento y comparando texto con texto. Con la ayuda de Dios debemos formarnos nuestras propias opiniones ya que tenemos que responder a Dios por nosotros mismos” (El conflicto de los siglos, cap. 38, p. 584.1). La Biblia nos enseña que Dios es soberano y creer en esta realidad bíblica nos permite desarrollar una vida agradecida con Dios.



2. Creer que Dios es fiel cumpliendo sus promesas 1 Rey 17:7-9 (leer)

Al avanzar la sequía el arroyo de Querit se seca. Ahora Dios le pide a Elías que se traslade a un nuevo lugar. Lo traslada a Sarepta de Sidón. Sarepta era una “ciudad costera de Fenicia, 14.4 km al sur de Sidón y 21.6 al norte de Tiro. A esta ciudad, en el mismo corazón del país gobernado por los reyes propicios a Baal, Dios envió a Elías para que lo sostuviera una viuda que no era israelita”.³⁷ Es el “país de donde proviene Jezabel”.³⁸

Dios vuelve a mostrar su soberanía sobre los seres humanos y los elementos. En Israel, Elías era perseguido por el rey Acab. También se había secado su fuente de agua. Es interesante notar que Dios toma al profeta y lo envía al corazón de un país donde se adoraba al Dios Baal. Ahora Dios iba a proteger a su profeta en territorio enemigo. Es triste reconocer que aquí estaría más seguro que en territorio israelita. Además, ahora sería alimentado no por animales, sino por una persona. Y para terminar de mostrar su soberanía y poder divinos, la persona era una viuda. ¡Qué Dios más extraordinario! Él cumple sus promesas en las condiciones menos propicias y que a los ojos humanos muestran que es imposible que se cumplan.

Dios traslada a Elías fundamentado en una promesa: “9 Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y mora allí; he aquí yo he dado orden allí a una mujer viuda que te sustente”. Las promesas de Dios en su Palabra es lo que nos da la seguridad que Dios nos proveerá de todo lo que necesitemos para llegar seguros al reino de los cielos. “Dios no es como los mortales: no miente ni cambia de opinión. Cuando él dice una cosa, la realiza. Cuando hace una promesa, la cumple” (Números 23:19 Dios habla hoy).



“Hay una evidencia que está al alcance de todos, del más educado y del más ignorante: la evidencia de la experiencia. Dios nos invita a probar por nosotros mismos la realidad de su Palabra, la verdad de sus promesas. Él nos dice: “Gustad y ved que Jehová es bueno” (Salmos 34:8 VM). En vez de depender de las palabras de otro, tenemos que gustar por nosotros mismos. Él declara: “Pedid, y recibiréis” (Juan 16:24). Sus promesas se cumplirán. Nunca han fallado; nunca pueden fallar. Y cuando seamos atraídos a Jesús y nos regocijemos en la plenitud de su amor, nuestras

dudas y tinieblas desaparecerán a la luz de su presencia” (El camino a Cristo, cap. 12, p. 113.2). La Biblia nos enseña que Dios es fiel cumpliendo sus promesas y creer en esta realidad bíblica nos permite desarrollar una vida agradecida con Dios



3. Tomar la decisión de ser fiel a la palabra de Dios 1 Rey 17:10-16 (leer)

Como lo vimos en el segmento anterior, Dios le comunica a Elías que Él Ha ordenado que una viuda lo alimente en Sarepta. Al llegar a la puerta de la ciudad encuentra a la viuda recogiendo leña. Él le solicita que le traiga un vaso de agua. “Ningún oriental negaría un favor tal. En el Oriente se llama al agua ‘el don de Dios’. El ofrecer de beber al viajero sediento era considerado un deber tan sagrado que los árabes del desierto se tomaban molestias especiales para cumplirlo (El Deseado de todas las gentes, cap. 19, p. 155:4”.

“Esa mujer no era israelita. Nunca había gozado de los privilegios y bendiciones que había disfrutado el pueblo escogido por Dios; pero creía en el verdadero Dios, y había andado en toda la luz que resplandecía sobre su senda. De modo que cuando no hubo seguridad para Elías en la tierra de Israel, Dios le envió a aquella mujer para que hallase asilo en su casa (Profetas y Reyes, p.94.2”.

En los momentos donde todo parece perdido y sin ninguna esperanza, Dios viene a nosotros y nos revela su Palabra y su propósito para nosotros. Así lo hizo con la viuda. “Elías le dijo: No tengas temor; ve, haz como has dicho; pero hazme a mí primero de ello una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela; y después harás para ti y para tu hijo. Porque Jehová Dios de Israel ha dicho así: La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra” (1Reyes 17:13, 14). El “así dice Jehová” es lo que da la seguridad que Dios no nos ha abandonado y obrará a nuestro favor.

El pedido de Elías era una prueba de fe para la viuda. Pero ella creyó en la promesa de Dios, a pesar de su situación desesperada. Esta es una lección fundamental y significativa para los hijos de Dios. Hay que tomar la decisión de ser fiel a la Palabra de Dios. Muchos cristianos desean que Dios actúe poderosa y milagrosamente en sus vidas. Pero no deciden entregar totalmente su vida a Dios. “Desear ser bondadosos y santos es rectísimo; pero si no pasáis de esto, de nada os valdrá. Muchos se perderán esperando y deseando ser cristianos. No llegan al punto de dar su voluntad a Dios. No deciden ser cristianos ahora (El camino a Cristo, cap. 5, p. 48.1)”.

“Podéis darle vuestra voluntad, para que El obre en vosotros tanto el querer como el hacer, según su voluntad. De ese modo vuestra naturaleza entera estará bajo el dominio del Espíritu de Cristo, vuestros afectos se concentrarán en El y vuestros pensamientos se pondrán en armonía con Él (El camino a Cristo, cap. 5, p. 47.1)”.

Invitación: “Cuando la voluntad del hombre coopera con la voluntad de Dios, llega a ser omnipotente. Cualquier cosa que debe hacerse por orden suya, puede llevarse a cabo con su fuerza. Todos sus mandatos son habilitaciones (Palabras de vida del gran Maestro, cap.25, p. 268.1)”. Te invito a siempre dar gracias a Dios, creyendo que Dios es soberano, creyendo que Dios es fiel cumpliendo sus promesas, pero lo más importante de todo, decidiendo entregar totalmente tu vida a Dios para ser fiel a la Palabra de Dios para obedecerla.

Oremos.

Tema 7

La mejor de las ofrendas



Himno https://youtu.be/yJmvnj9Vz_A DAD GRACIAS
Cita Bíblica Lucas 7:36-50
Himno #368 Padre Amado

INTRODUCCIÓN



La mejor ofrenda de John Nevins Andrews

Uno de los aspectos que mayor impacto espiritual me produce de la vida de John Nevins Andrews es lo que se relata en el libro J. N. Andrews: Pionero de la misión, evangelista y líder de pensamiento:

“El domingo por la mañana, a pedido de Andrews, algunos amigos cercanos se reunieron en su habitación para orar mientras continuaba decayendo. El domingo por la tarde a las 2:00 p. m., firmó las últimas modificaciones a su testamento, dejando el saldo restante en su cuenta financiera a la Misión Suiza – una cantidad de quinientos dólares. A las 4:30 p. m., con su madre, su hijo Charles, y algunos otros que lo amaban reunidos alrededor, entró en coma y, a las 5:00 en punto, sin más lucha, simplemente dejó de respirar. Su mano no volvería a tomar una pluma”.

Después de dedicar toda su vida al servicio pastoral, evangelístico y misionero, antes de morir dedica la mejor ofrenda para la misión de la iglesia. Me inspira la disposición de dar lo mejor a Dios y a su iglesia, aun sabiendo que pronto va a morir. Eso es lo que la gracia y el amor de Dios produce en la vida de sus hijos.



1. Luc 7:36-50 -Agradecidos por el perdón de nuestros pecados

Jesús se encuentra en casa de Simón el leproso para una cena en honor a Él. El texto nos indica que llega una mujer para ungir a Jesús. Dos veces se le llama a la mujer “pecadora”. Cuando vio esto el fariseo que le había convidado dijo para sí: Este, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es pecadora” (Lucas 7:39).

“Esto nos indica que era prostituta, o esposa de un hombre cuyo empleo se consideraba deshonoroso. “Aquí, la suposición del fariseo está arraigada en su forma de ver la religión. Al igual que todos los que pertenecen a su movimiento Simón cree en el compromiso total con las leyes de la pureza ritual que generaciones de rabinos habían derivado de las leyes del AT. La pureza exigía que la persona apartada para Dios fuera apartada de todo lo que fuera impuro. Por eso Simón automáticamente supuso que como la mujer era pecadora, la única forma correcta de relacionarse con alguien así era rechazarla y retirarse. Cualquier otra reacción implicaría contaminación”.



“Jesús operaba sobre un conjunto de suposiciones completamente diferentes. Vio a la mujer como persona, no como objeto. Con compasión y amor, no con desprecio y condena. Para Jesús la santidad no era algo negativo, sino un poder positivo y dinámico. Las acciones de ese momento demostraban que la mujer respondía ante Él, y eso prometía una transformación interior, que haría que su pasado fuera irrelevante y su futuro, brillante”.

“María había sido considerada como una gran pecadora, pero Cristo conocía las circunstancias

que habían formado su vida. Él hubiera podido extinguir toda chispa de esperanza en su alma, pero no lo hizo. Era él quien la había librado de la desesperación y la ruina. Siete veces ella había oído la reprensión que Cristo hiciera a los demonios que dirigían su corazón y mente. Había oído su intenso clamor al Padre en su favor. Sabía cuán ofensivo es el pecado para su inmaculada pureza, y con su poder ella había vencido” (El Deseado de todas las gentes, cap. 62, p. 521.2). Aquella que había caído, y cuya mente había sido habitación de demonios, fue puesta en estrecho compañerismo y ministerio con el Salvador. Fue María la que se sentaba a sus pies y aprendía de él. Fue María la que derramó sobre su cabeza el precioso unguento, y bañó sus pies con sus lágrimas. María estuvo junto a la cruz y le siguió hasta el sepulcro. María fue la primera en ir a la tumba después de su resurrección. Fue María la primera que proclamó al Salvador resucitado (El Deseado de todas las gentes, cap. 62, p. 521.3). Jesús declaró de María: “ Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama. Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados. Y los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre sí: ¿Quién es este, que también perdona pecados? Pero él dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, ve en paz (Lucas 7:47 - 50)”.

2. Luc 7:36-50 -Honrar a Jesus como Señor y Rey.

(Lucas 7:38) ¿Por qué María ungió a Jesús? Jesús responde en Marcos 14:8: “Esta ha hecho lo que podía; porque se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura”. “María no podía comprender la muerte del Señor, pero al menos mostraba su simpatía con Él [...] Literalmente ‘ella tomó de antemano ungir mi cuerpo para la sepultura’. Se anticipó al acontecimiento. Esta es la justificación que hace Cristo de su noble acción”.

 “Ella había oído hablar a Jesús de su próxima muerte, y en su profundo amor y tristeza había anhelado honrarle [...]. Pero muchos declaraban ahora que él estaba a punto de ser coronado rey. Su pena se convirtió en gozo y ansiaba ser la primera en honrar a su Señor” (El Deseado de todas las gentes, cap. 62, p. 512.3). María amaba a Jesús y en su agradecimiento era su profundo deseo honrar a Jesús mientras

estuviera vivo.

“María no conocía el significado pleno de su acto de amor [...] No podía explicar por qué había escogido esa ocasión para ungir a Jesús. El Espíritu Santo había pensado en lugar suyo, y ella había obedecido sus impulsos. La Inspiración no se humilla a dar explicaciones. Una asistencia invisible habla a la mente y al alma, y mueve el corazón a la acción. Es su propia justificación” (El Deseado de todas las gentes, cap. 62, p. 515.1). El Espíritu Santo guía todas las acciones espirituales en la vida de aquellos que están profundamente agradecidos con Jesús. Como resultado, ellos honran a Jesús como su Señor y Rey.

3. Luc 7:36-50 -Dar a Jesus nuestra mejor ofrenda

Veamos la descripción de los detalles relacionados con el perfume (Marc 14:3,4; Juan 12:3,5): Venía en un vaso de alabastro. Era una libra de nardo puro muy aromático y de mucho precio. Juan dice que el precio era de trescientos denarios. Marcos dice que supera esa cantidad. El alabastro es “hidrosulfato de calcio, de gran precio; podía presentar un color blanco cremoso o incluso llegar a la transparencia.

El nardo “aparece mencionado dos veces en el AT por su delicado perfume (Cnt. 1:12; 4:13-14). Se trata, sin duda, del *Nardostachys jatamansi*, de la familia de las valerianáceas, planta que crece en el Himalaya entre los 3.300 y 5.100 metros de altura. La lejanía y las circunstancias del lugar de origen eran las causas de que su precio fuera muy elevado”

 El denario era una “moneda de plata romana [...] Se menciona muchas veces en el NT, especialmente como el salario diario de un jornalero. Según esta estimación bíblica, el perfume tendría el valor de 300 días de trabajo.

 María expresó su amor por Cristo de la manera más profunda y extraordinaria. “María también ungió la cabeza de Jesús (cp. Mt 26.7; Mr 14.3). La costumbre de la época era ungir la cabeza de los invitados. Ungir la de Jesús era un acto de honor; ungir sus pies era una muestra de su devoción”

El deseo que María tenía de prestar este servicio a su Señor era de más valor para Cristo que todo el unguento precioso del mundo, porque expresaba el aprecio de ella por el Redentor del

mundo. Aquel unguento era un símbolo del corazón de la donante. Era la demostración exterior de un amor alimentado por las corrientes celestiales hasta que desbordaba (El Deseado de todas las gentes, p. 517)



“El acto de María era precisamente la lección que necesitaban los discípulos para mostrarles que la expresión de su amor a Cristo le alegraría” (DTG., 517.3) “Y cuando él penetró en las tinieblas de su gran prueba, llevó consigo el recuerdo de aquel acto, anticipo del amor que le tributarían para siempre aquellos que redimiera” (DTG., 514.3). Por eso, Jesús estableció que el ejemplo de María se convirtiera en una inspiración para los cristianos de todas las edades. “De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que esta ha hecho, para memoria de ella” (Mateo 26:13).

Invitación: La poesía titulada “Soneto al Cristo crucificado”, un anónimo, atribuido a Santa Teresa.

No me mueve, mi Dios, para quererte el cielo que me tienes prometido, ni me mueve el infierno tan temido para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, Señor, muéveme el verte Clavado en una cruz y escarnecido, muéveme ver tu cuerpo tan herido, muéveme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera, que aunque no hubiera cielo, yo te amara, y aunque no hubiera infierno, te temiera.

No me tienes que dar porque te quiera, Pues aunque lo que espero no esperara, lo mismo que te quiero te quisiera.



Te invito a que consagres totalmente tu vida a Dios e invites al Espíritu Santo para que desarrolle en ti un amor profundo y extraordinario como el que María tuvo por Jesús. Que tengas un agradecimiento especial por el perdón de tus pecados, que sea tu intención espiritual honrar a Jesús como tu Señor y Rey y que puedas siempre dar a Jesús tu mejor ofrenda.

Oremos.

